

NOTA.

A Viendo D. Juan de Orue y Arbieta de dar à la luz publica este segundo Volumen de las Obras de la Madre Juana Ines de la Cruz , ó por anticiparles el gusto de leerlas; ó por examinar si corrían vñiformes en aquel aplauso vñiversal, con que fue recibido el primer Tomo, las consultó con algunos Varones insignes en Religion, y Letras, remitiédosalas para que las viessen. Y hallando por las Respuestas dadas á su Consulta eruditamente confirmada la Fama de su Autora, no ha querido defraudarla de tan relevantes expresiones, ni á la curiosidad de los Lectores de la vista de tan brillantes Elogios; y assí los ofrece consecutivos ocupando las veces del mas proporcionado, y elegante

Preludio.

ATOM

EL

EL D^or. D. AMBROSIO DE LA CUESTA
y Sarvedra, Canónigo en la Santa, y Metropolitana Iglesia de Sevilla.

S Eñor mio, juzgaba yo, que nuestra España se reconocia solo agradecida á la America de los Tesoros, con que repetidamente la enriqueze; mas ya la reconozco tambien deudora de lo mas fino, y oculto de la Sabiduria, que desfieaba Job ver en su figlio, aventajandola á todo lo mejor, que del nuevo mundo viene: *Non dabitus aurum obrizum pro Sapientia, trahitur lob. cap. 28 enim ea de oculis.*

Este inestimable Tesoro, descubierto en el Mineral fertil del ingenio singular de la Madre Soror Juana Ines de la Cruz, Religiosa profesa en el Monasterio de S. Gerónimo de la Imperial Ciudad de Mexico, es el que en varias, y elegantes Obras enriqueze gloriósamente dos Mundos:

Fama volat, lucent enconia: Solis ab ortu.

Solis ad Occasum, carmina vestra micant.
No siendo menor parte desta riqueza, las que v. ind. me participa, para que logre el gusto de verlas, aun antes, que execute su deseo en darlas a la luz publica. Y confieslo, que si las leyó vna vez la curiosidad, las repitió infinitas la admiración, viéndome tantas veces como repetidas, agradables.

Hac placuit semel, hac decies repetita placebit.

Porque, aunque en todas sus Obras, publicadas por la debida estimación de los Discretos, se corresponde á si misma en cada vna la Autora; en estas parece, que creciendo los primores del Natural, con los esfuerzos del Arte, dá novedades á la curiosidad, que admira, y al ingenio atenciones, que le embarguen.

*Prima tui attoniti confinximus orsa laboris;
Felix exiguis his liber orsor erit.*

Hact.
Art. Poet.

*Bernard.
Rottond.
hi libe.
de Natur.
Literari.*

c Hallan-

Hallante, pues, estos Escritos dispuestos con tan elegante aseo, y hermoseados con tan extraordinarias noticias, que al compás, que recrean el ingenio, à este mismo despiertan la admiración:

Claudian.
in Paneg.
Manil.

Dulce loquendi
Pondus, & auctoritas sermo qui duxerit aures.
Pues si se atiende à lo primoroso del Natural en la dulce Cadencia de sus Versos, suenan tan puras, y sonoras las voces, que jamás se oyeron mejores en las cristalinas aguas de Aganipo.

Eucihi latias, Hispano carmine, Musas,
Nobilior nulli quam tibi voca fluit.

Perge, Cane, & Sacras patri cole carmine Musas,
Nobilis, Hispano carmine, Phœbus eris.

Manifestando en todo, aquella unión siempre difícil, de saber hermanar lo elegante con lo sentencioso, lo suave có, lo profundo, y lo ameno con lo útil.

Honor.
Art. Poét.

Ovone talit punifum, qui miscuit vtile duci,

Leborum delestanto, paritq[ue] monendo.
Ya en lo Lírico cante á los gloriosos Héroes, sus festivos Triunfos; ya celebre grave en lo Epico, decorosas atenciones de los ilustres Mecenaz; ya en lo Bucólico describa la hermosura de los Campos, ó ya en lo Comico, viñendo singular eruditio[n]e de Humanas y Divinas Letras, siga ingeniosas Alegorías, en que funda las sutiles, y claras Idéas de los Autos Sacramentales.

Mab., Tif.
ean. in Poë.
mat.

Historicus, vates, Rhotor, celebrat, cant, implet,
Gesta signes, aures, ore, lyra, eloquio.

Y no es extraño, el que entre los Religiosos frutos de la clausura, se descubran flores de la eloquencia, texidas hermosamente con la variedad del Metro; pues no con menor gloria que en la Prosa, manifestaron sus Doctrinas los Santos Padres, en la dulce Cadencia de los Versos.

Hinc Sancta Oracula Divum,
Hinc Solymi Vates, numeris arcana locuti,

Car.

Carmina que ediderunt die presaga Sibylle.

Yentre las ilustres Matronas, que se coronaron en todos siglos de semejantes Laureles, no son pocas las elclarecidas Virgenes, que consagradas en la Religion á Dios, mostraron las luces del Divino fuego, que en su pecho ardían en tan sonoro artificio:

Quem prope mellifluas deducunt carmina voce.

No intento el referirlas, aviendo sido empleo de Doctas dones, plumas, sus alabanzas; bastame el exemplar de la esclarecida hija de Santo Domingo, Santa María de Castelo, y la inv. lib. 9. gloria del Carmelo, honor de nuestra España, Santa Teresa cap. 59. fa de Jesú[s]. A cuya imitacion no pocas, sin faltar á las preciadas obligaciones de su Estado, pasaron á el empleo de la pluma, los primorosos entretenimientos del aguja:

Animes que vicissim Leo ruit.

Aut curam impensis populis aut otia Musas.
Para ostentacion del brazo de la naturaleza, y calificacion del

deste Divino impulsu.

Non ea vis opis humana, non pectoris huins.

De super extimulat Numen, Deus infidet ipse;

Hymn. de Spir. S.

Intus agit Deus, & nostro se pectore versat.

Otros cantan suselogios, yo no me detengo en ellos, por que la brevedad de un papel, no sufre cerrar la pluma por el espacio de campo de tantas luces. Mas permitaseme insinuar algunas de nuestro tiempo Españolas, que alcanzaron por sus Versos inmortal Palma. Tal fue la que en el Sagrado Campo Dominicano configuro en Barcelona, Julian Morella, aumentando el numero á las Musas, y á Atosia, en las Gracias. Doña Francisca de la Camara, en el Convento de la Magdalena de Alcalá, resplandecio en las luces claras de su ingenio singular. Soror Violante del Cielo, en el g. de la Rosa de Lisboa, se corono de tantos Laureles, como publico Poemas; y en el Cister de Coimbra, Helena de Sylva, y Maria de Mesquita Pimentel, hizieron dudar la estimacion de los Virgilius, y Horacios. En nuestra Sevilla,

Madre

Mag. illuf.

lib. 3.

Apolo.

15. c. 29.

Lope de Vélez de Apolo.

D. Nicol.

Ant. Bi-

blot. His-

ta.

Madre fertil en todos siglos de Ingenios grandes, admiró en este, el nuncia bastante monte celebrado Nunca de Doña Valentina Pinelo, que desde su Convento de San Leandro fue tan aplaudido, como estimado por el Poema, que sacó a luz de las Excepcionales de la gloriosa Santa Ana. La Venerable Doña Costanza Ossorio en el Convento de Santa María de las Dueñas, del Orden del Císter, no fue de menor admiración Maestra de Capilla en la Música, que en su iluminado ingenio Maestra de espíritu, se muestra entre el Teloro de sus Celestiales Escritos, se muestran elegantes composiciones en varios Metros. Y en el mismo Convento se coloca en los Anales de la Fama, la gracia, y facilidad, que en sus conceptos muestra Doña María de Carvajal. No olvidando las memorias, que de su eloquencia repiten los Ingenios, en la estimación, que desde su retiro de Sancti Spiritu se mereció Doña María Teresa Valenzuela. Ni callaré la Virtud, y Letras con que a su Patria, y Religion Dominicana le dieron eternas glorias Doña Guadalupe de Acosta. Mas tales guisfamente rinden en paz la victoriosa Palma, para ceñir la hermosa frente del benemerito sujeto de nuestro asunto:

*Quae quoque famam ingenij meruerunt pueras
Aut superat, aut si dicendum præsis, equat.*

Pero aun no fuera tan digno empleo de la admiración, si la grandeza de tan insignie Mujer se cifra solamente en las suaves consonancias de los Numeros. Los Doctos la admiraron Docta en las Ciencias, quanto la aplauden Grandes en las Facultades.

*Te celebrant omnes quantum decet ore Camene.
Ingenio laudes superiore camnit.*

Y no se en queales prendas excede mas, o en el Metro, elegante Poeta, o en la Prosa, sentencioso Oráculo. Manifiestelo el Discurso con que se coronan las Obras de este seguido Temo, en donde mide el Laurel de sus estudios, con los del mas sabio, y profundo Ingenio, que venera nuestro siglo:

siglo: Mostrando en la futil explicacion de sus lugares, la sabiduría en las Sagradas Letras, y la profunda inteligencia de los Santos Padres, con tan sentencioso, y grave estilos, que en la Magestad con que discurre, muestra la viveza eficaz de las razones con que disputa. O Mujer verdaderamente Peregrina, cuyo remontado Ingenio es tan effrano, quanto distante la Region de tu Nacimiento a nuestro Emisferio.

De las Perlas, o Margaritas, dice S. Efren, que fundan su estimación en la dificultad de hallarse; porque como es su Patria el mar, están como Peregrinas en la tierra. Y Tertuliano las hace raras, y singulares, por lo distante donde se crian. Pero S. Isidoro les dá todo el valor, y estimación, en que sobre la pureza de su Oriente, se forma vna en su centro: Razon porque se llama Union en Latin, lo que Perla en Castellano; porque nace sola, y nunca se encuentran dos, que del todo sean iguales, como sobre Plinio andó Aldrobando.

Desde la primera, hasta la ultima edad del Mundo ha puesto Dios en el grandes, e ilustres Mujeres, que en varias Ciencias, y Facultades se merecieron el credito de inmortales, en la atenta estimación de los Sabios. Pero Mujer de perfección igual, en lo general de las Ciencias todas, solo en nuestra Sabia Americana se admira, pues de cada una se manifiesta profetora con eminencia.

*Ingenium, Doctrina, Decor, Prudentia, Virtus,
Hæc data sunt paucis singula, cuncta tibi.*

Prendas son estas, que para digno empleo de su estimación deseaba el Sabio hallar en vna Mujer, fuerte, no solo por la virtud de la Cantidad, sino tambien varonil por lo profundo de la Sabiduría. Y en la verdad no le pareció tan fácil, en lo Literal, que no dudasse con admiración su deseo: *Quis inventus?* Mas oy en la Madre Juana se halla, lo que antes tenía lugar solo en las dudas de que lo huviessie. Vna Sabia, y constante Virgen consagrada en la Religion a Dios,

D. Efren.
trat. de
Margarit.
Præf.
Tertul. de
habit. Mul.
D. Isidor.
lib. 16. E-
thimolog.
cap. 10.

Aldrob.
in Plin. lib.
9. cap. 35.

Ez. Mart.
Ximena in
Poematis.

Prov. c. 31.

á Dios, vn Varonil Ingenio, que descubriendo el Tesoro de las mas principales Ciencias, desde los vltimos fines de la tierra muestra los quilates de su mayor estimacion.

Ergo & opus, nomenque tuum tanti usque valebunt,

Quanti divitiae, quas habet Indus, erunt.

Doy á v. md. la enhorabuena, de que participe con el sudor de las Prensas, á los ojos de la estimacion publica, Mineral tan rico: Para que entre la dulcura del Metro, que deleita, halle el Ingenio viveza grave, erudicion sentenciosa, y eloquente variedad, que enseña, quedando á los venideros, vna idea de admiracion en que encuentre el entendido inventiva que imitar, y doctrina que aprender.

Hunc Thesaurum adi, referat multumque revolve.

Magna sub crigno corpore gaza latet.

En este dibujo bronco, apenos delineado de mi coto ingenio, muestra lo que v. md. los afectos bien nacidos, con que deseé mi Pluma copiar lo que admiró en las Obras de la Madre Juana: Mas siendo borron obscuro de Original tan peregrino, el mismo sea su mayor Elogio.

Te tua nobilitat viribus, animo la Virago,

Proloquium ser a postcritatis crisi:

Auro sit multo spectabilis Indica tellus;

Tum agis ingenio conspicunda patet.

Eius divitij totus stupescens Orbis;

Celsa tuum nomen sidera sorte tenent.

Quaque tuo dotes de nomine nomina ducunt,

Incyta perpetui stemata honoris erunt.

Desta suya, oy 15. de Septiembre de 1691.

B. L. M. de v. md.

Su mas afecto servidor, y amigo.

Doct. D. Ambrosio Joseph
de la Cuesta y Saavedra.

EL

Iann. Du-
cbar. The-
ser. Phref.
Postar.

B L P. M. P E D R O Z A P A T A ,
Religioso Professo de la Compañia de Jesus, Califi-
cador del Santo Oficio, Predicador del Rey, y Exa-
minador Synodal de este Arzobispado.

MY Señormio, he leido con atencion las Obras de la Madre Juana Ines de la Cruz, Monja en el Convento de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico, que se sirvió v. md. de remitirme, para que yo lograssé el gusto de verlas, aunantes que v. md. pusiese en ejecucion su deseo de darlas á la luz publica: Pasé por ellas los ojos vna vez, y me parecieron excelentes: Bolvi con no sé qué nueva afición á leerlas, y me parecieron sin comparacion mejores, subiendo á el peso de mi mayor, y mas clara inteligencias, mi admiracion.

No es el mayor motivo de admirarme, ver tan varonil, y valiente Ingenio en vn cuerpo mugeril: Porque apartandomel del vulgo de aquellos hombres, que niegan á las mujeres la habilidad para las Letras, debo saber, que no ay diversidad en las Almas, y que los cuerpos en ambos sexos, de tal suerte son desemejantes, que pueden, y suelen admitir igual proporcion de organos, para penetrar las mas delicadas sutilezas de las Ciencias.

Y quando yo quisiera affectadamente disimular esta noticia, me obligaran á confessarla muchas Mugeres, que en todos siglos han aprendido, y aun enseñado, e ilustrado

los mayores secretos de las Ciencias: *Quoniam multa (dixi
x. Theseo) sunt etiam à feminis dicta sapienter.* Dicí y *Euripidem*,
nunca en años contaba Erínne de su nacimiento, y ya imitaba
en sus Versos la Magestad de Homero, siendo no menos
maduros los frutos de su Ingenio, que floridos los años de
su edad, de la qual cantó Proprecio:

Carmina, que Erinnis non putat aqua suiss.

Dicí y
culo. lib. 5.
Biblioteca
cap. 16.

Co

Pausanias
in Baetis.

In Plato-
nir Symp-
sio.

Idem ibid.
§ Lucas-
nur in Eu-
nebo. § in
Imag.

Corinna afinò tanto la Lyra , que venció à Pindaro Principe de los Poëtas Lyricos, mereciendo en la Vniversidad de los Tanegeos Estantia cororada con las vendas de la victoria: *Vindicta caput tenia, vitorie causa*, que dixo Pausanias. Ni se corrió Homero de tomar muchos Versos de Daphne, como piedras preciosas, con que hermosear, y enriquezer su Poësia. Socrates confessó, que avia aprendido muchas cosas, no vulgares, de Diotima. Afsasia Milefia se coronó con la gloria de ser Maestra de Pericles, y del mismo Plátón, que lo refiere. Sepultó la embidia en el olvido el nombre de vna Hija del insigne Jurisconsulto Acurio; mas no pudo borrar de la memoria de los hombres, el que dictó, y explicó publicamente Leyes en la Vniversidad de Bononia.

No proligo, porque no se piense, que presumo contar todas las Mugeres insignes en Sabiduria; y porque estas bastan para que se conozca, que no puede nacer mi admiracion de encontrar vna Muger Sabia: Nace, pues, de ver en vna Muger, como en compendio, todas las Scienças, q' divididas pudieran ennoblezar el Espíritu mas varonil.

Sparguntur in omnes

In te mixta flunt, & qua divisa Beatos
Efficiunt, collecta tenes.

Pintó Ceusis vn Milagro de hermosura, y de su Arte, copiando de muchas Virgenes hermosas la perfeccion, y en que cada vna descolaba: A esta traza me parece, que la Naturaleza ha querido mostrar, que haze Milagros, compendiando en la Madre Juana Ines de la Cruz las Scienças, que repartió en muchas insignes Mugeres.

En la Poësia nadie le negará, lo que concedió Platón à Sapho, aumentando con su nombre el numero de las nueve Musas.

Musas esse novem referunt sed prorsus

Aberrant;

Lesbia nam Sappho Pieris est decima.

En los primores mas sutiles, y artificiosos terminos de la Logica, y mas solidas verdades de la Filosofia, parece, que se nacio en las Escuelas de Porphirio, y Arisóteles. Se introduce con tan superior inteligencia en los secretos mas dificiles de la Sagrada Escritura, y defenstraua las questões, que toca, de la Teología Escolastica con voces tan decentes, y proprias, que me inclino à pensar, que Espíritu superior la ilumina: y en vna palabra, no encuentra punto de qualquiera de las Ciencias, que no lo manexe, como Maestro de ella. Y tal vez, que se adelanta à impugnar, es como el Rayo, que guifa de executar el estrago en lo mas eminent. No sentencia en la Lid como Juez, mas bien creo, que no avrá hombre entendido, que no ponga su gusto en ser vencido.

De donde sin lisonjearla puedo decir de esta sabia, y prudente Virgen, consagrada en la Religion à Dios, que en menor Epoco malograra sus prendas, lo que vn insigne Jurisperito afirma de Margarita, hermana de Francisco Rey de Francia: *Omnibus bonis litteris instructissima, praefertim vero sacris, in quibus superiores orationes feminas sa- cile superavit, ut aperit ostendat eius opera tam pia, tam denique docta, ut vix credas à muliere facta.*

Concluyo dando el parabien à la Nueva de España, no de los mares de plata, con que inunda la Europa, sino de que es la preciosa Concha, en que nació esta Perla, de mayor valor, que la que dió Cleopatra à beber à Antonio, y el mayor Tesoro, que ha contribuido aquel Reyno à nuestra España. Esto es lo que siento, aunque no todo, de las Obras, que se ha servido v.m.d. de participarme de la Madre Juana Ines de la Cruz, dexandome con el deseo de ver otras En este Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla 24 de Octubre de 1691.

Tresquart.
de leg. Con
tabia II.
leg. Gloss. x
p. II.

Pedro Zapata.

E L P A D R E M A E S T R O Fr. P E D R O
d e l S a n t i f i s s i n o S a c r a m e n t o , R e l i g i ó s o C a r m e l i t a .
D e s c a l c o , y P r e d i c a d o r e n s u C o l e g i o d e l Á n g e l d e -
l a G u a r d a d e S e v i l l a , d e l a m í s m a O r d e n .

MY Señor mío, y amigo, por muy feliz, sobre-
gozosa, se puede tener mi fortuna en aver co-
nocido á v. md. y befadó su mano; pues ha sido
el medio unico para que yo aya logrado la
dicha de gozar el Tesoro inestimable de los
Escriptos sin segundos de este Monstruo de las mugeres, y
Prodigo Mexicano, la Sapientissima Sor Juana Ines de la
Cruz. Remitiomelos v. md pero con vna pension muy de-
sigual á mi insuficiencia, mandandome có instanciá, y aun
con apremio (bien que en forma de ruego blanda, ni por
eso menos eficaz) que elogie Escriptos tan admirables, y
esfomas esargimiento del buen gusto de v. md. que prue-
ba de ser mi Pluma capaz de tanto empeño; pero por no
faltar á lo cortesano, pospongo esta vez lo advertido, ju-
gando este pretexto por baltante, así para resguardar mi
credito, como para engañar mi desconfianza.

La que yo pudiera tener para cumplir con mi obedien-
cia, y para acobardar mi insuficiencia grande, es la que te-
rmina S. Proclo para celebrar la dorada eloquencia de S. Juá.
Chrisostomo: *Nullus enim dignus laudabit Ioannem, dum non*
et valens Iaunes. Para alabar dignamente la Sabiduria elo-
quente de S. Juan Chrisostomo, otro S. Juan Chrisostomo
era menester. Para alabar dignamente (digo yo) la elo-
quente Sabiduria, y dorada Eloquencia de ella Doctora
muger Juana Ines de la Cruz, otra Juana Ines de la Cruz
era necesario que huyiese, que fuere ella misma. Mas por
que la modestia Religiosa no permite, que sea Panegirista
de si misma, como lo aconseja el Espíritu Santo: *Laudet te-*
alienus, & non os tuum, extraneus, & non labia tua: Me de-

dico

dico liberal en el animo, y rendidamente gustoso en la vo-
luntad, á servir á v. md.

Y lo primero confieso ingenuamente, que al leer los
papeles con igual atencion, que gusto, passandome de la
admiracion al pafmo reconoci, que ya avia parecido aque-
lla Muger fuerte, que con tanto cuydado buscaba en sus
Proverbios Salomon: *Mulierem fortem quis in venit? Pro-*
cult, & de ultimis finibus pretium eius. Y no era muger como
quierla que buscaba; que ceñirse vna muger Espada, y
vencer Batallas campales, Historias Sagradas, y profanas
lo refieren, no lo podia estrañar Salomon: Que sin armas
Militares entre los exercicios de su profesion Religiosa,
con el corte de la Espada de su Pluma, venga en campañas
Literarias los Entendimientos mas valientes, y los Inge-
nios mas varoniles, esto es lo que Salomon, con verlo mira-
do todo, delfeo tato ver: Y si alargara oy la vila á aquel
Nuevo Mundo, á aquella Nueva España, bien lexos de la
nuestra: *Procul, & de ultimis finibus,* viera en vna Muger
Religiosa altamente logradas las calidades, que tan dis-
cultos le parecieron de concurrir en sujeto solo.

Pues dexadas á parte las otras señas, que dá de la otra
Muger fuerte, que buscaba (que todas eran faciles de ver
en Sor Juana Ines de la Cruz) sola vna es la que perfeciona
las prerrogativas de las demás, y llena los Elogios, y Ex-
celencias de sta insigne Muger. De la otra dice Salomon,
que *Ostium aperat Sapientia:* Que abrió su boca á la Sabi-
duria; la de la Madre Juana Ines es tanta, que no tiene á
todos las bocas abiertas. Dizeno sus atriñimos Escriptos, y
sus Obras admirables son fu mas seguro Panegirista, y que
mas digna, y justamente la aplauden, que es lo que de la
otra Muger decia Salomon: *Et laudent eam in portis opera-*
eis. En las puertas, dice, que la alaben sus Obras, no porq
han de andar por puertas mendigando aplausos (que no
son Obras para ello) sino porque (como dice Lyra) anti-
guamente se fixaban los Tribunales en las puertas de la

d 2

Cu-

Ciudad, y quiere dezir, que la alaben en los Tribunales, para que entienda el mundo, que es la alabanza de justicia; que la aplaudan en las Escuelas, en las Universidades, en las Academias, en los Teatros, para que sea de Doctos la alabanza, y elogien debidamente à la que en todas Facultades, y Ciencias es Doctissima: Pues ya escriva en Veſto, ya en Proſta, verán todos, que la profundidad de los Pensamientos, la sutileza de los Discursos, lo ingenioso de los Conceptos, la elegancia de las Frases, lo ajustado, y bien feguido de las Metaphoras, la propiedad de las Vozes, la dulcura del Eſtilo, y sobre todo la Magiftral inteligencia de la Sagrada Eſcritura, y Santos Padres, todo junto es vna Citara ſuave de tan fonora armonia, que atrae dulcemente los corazones, embeleſa ſuavemente los ſentidos, y ſuſpende eficazmente los entendimientos. *Aurea verba habes* (diſera aquí mejor Libatario) *& per politas ſentientias loqueris.*

Eo que yo mas admiró es, hallar practicado en la Madre Juana Ihes, lo que S. Bernardo dixo de ſi, que Obras tan ſuavemente dulces, las avia estudiado en la ſoledad. Y que nuestra Autora faque de la ſoledad, y retiro de la celada ilaciones tan cultas, pensar tan délgado, conceptriar tan ingenioso, lenguage tan dulce, para enfeñanza de los Ingenios mas vivos, singularidades bien rara. Bien podemos simbolizar en la punta de ſu Pluma, la punta de la Vara de Jonatas, que gustó panales dulcissimos en las entrañas de vn tronco, probando con el hecho la significacion de ſu nombre, que Jonatas es lo mismo, que *Donum Dei*, Don de Dios. La Madre Juana con la punta de ſu Pluma nos dí a guitar Panales dulcissimos, que debe de ſacar de las entrañas del tronco de la Cruz, que es ſu sobrenombre, à de la significacion de ſu nombre Juana, que es lo mismo, que Gracia, o Graciola, y todo juto *Donum Dei*, Don de Dios.

Y llamo con razon Panales dulcissimos, a ſus Escritos, porq à fuer de Aveja racional (que lo es la Madre Juana, pues la Iglesia à la Aveja la llama Madre en la bendicion del

del Cirio: *Mater Apis*; Porque aunque en ellas no ſe reconoce Varon, y todas ſon Virgines puras, producen partos, pero ſin leſion de ſu entereza) así esta Aveja intelectual la Madre Juana: *Mater Apis*, Eſpoſa Virgen del Cordero por el Voto ſolemne de Caſtidad, encerrada en la clauſura del Corchojo Colmena de ſu celda, fabrica de las flores de todas las Scienças, Panales de tanta dulcura, que á un miſmo tiempo regala, y paladea el gusto, e ilumina el entendimiento, que en los Panales lo ay todo, ay dulcura, y ay luz, la dulcura está en la miel, la luz en la cera, que es el fermento, y el cebo de la luz. A esta artificiosa Aveja parece que nos embia á todos el Espíritu Santo, quando dice en los Proverbios, ſegún la Lección de los Setenta: *Vade ad Apem*, & diſce quam operaria, quam sapiens, & argumentans ea eſt. O como leyó S. Baſilio: *Diſce ab Ape, quoniamod sapientis operaria eſt*. Aprended en la Aveja quan trabajadora, quan fabia, y argumentosa es. Ved conqüe artificio, conqüe fabiduria, con qüe ſilencio fabrica ſus Panales, y nos dátan pura, y tan calta ſu miel, que defpierta en todos anſias, y golofinas de ſu Y. Llama argumentosa à la Sabiduria, porque ſe Sabiduria Logica, que à fuerza de razones valientes, y fuertes argumentos convence quanto intenta probar.

Vivo retrato de esta admirable Aveja es aquella Ave hermosa, que ay en las Indias, Primavera vistoſa de las Aves en los colores variados de las plumas, à quien llaman los Indios *Huitzitzitotoli*: Esta fe alimenta ſolo de las flores, goza de ſus ambarres ſeſimenes, y acabado ſu florido atimento, busca, para asegurar ſu vida, el arbol mas empinado, y en la copa del mas gigante pimpollo ſe clava con el pico, quedandole allí colgada, como muerta al parecer, por espacio de feis meſes, hasta que buelven à renacer ſus flores, y al desabrochar ſus botonecillos, al respirar ſus fragancias, recobra nuevo aliento de vida, desenclavafe del arbol, y buela nuevo Fenix à alimentarſe de las flores.

*Buſtio.
Nivemb.
Phil. ſophi-
curi.*

A. 61

Assi esta Ave Mexicana, Primavera viñosa de las Indias
(y aun del Mundo) en los colores varios de las varias
Ciencias, que la adornan, parte del tiempo se alimenta de
flores científicas, parte del busca, para asegurar su vida; el
arbol mas empinado, que es el Arbol de la Cruz, que escogió
por apellido, donde yaze muerta al mundo, y despues
renace Fenix mejorada a alimentarse de las flores de todas
las Ciencias.

Estas no solo son hermosas por la variedad, sino tan olo-
rofas, que han llenado de su fragancia ambos Mundos;
así sus floradas su Eloquencia, floridos sus Versos, florada su
Prosa, y todos sus Escriptos tan floridos, tan llenos de Hu-
mana y Divina erudición, singular agudeza, sentencias de
Santos, dichos de Philosophos, lugares de Escritura, y con
tanta propiedad entendidos, que se conoce bien es Hija
de su Padre S. Gerónimo, y como tal le heredó el espíritu
de inteligencia. *Spiritu intelligentie replevit illam*, o que
refutó los tiempos dorados de los antiguos Escriptores, de
quienes el gran Gerónimo escriviendo à vn Orador hu-
mano, le dice: *Dilectores antiqui, in tantum Philosphorum
Doctrinis atque sententijs suis resperserunt libros, ut nescias,
quid in illis prius admirari debebas, eruditioem seculi, an
scientiam Scripturarum.* Compiten sin duda en los Escriptos
desta insignie Mujer, tan igualmente la Erudición, y
Elegancia, con la Sabiduría, ó Ciencia de las Divinas El-
crituras, pues estas penetra con profundidad, y aquella de-
sa caer como flores el parcidas por todas sus Obras, que
confusa, y perplexa la admiración, no sabe à qual de las
dos darle la primacia.

Lastima es, que no esté dispensado con nuestra Autora
el precepto del Apóstol, que prohíbe enseñar à las mu-
jeres: *Mulieres docere non permitto.* Pues como dixo Christo
nuestro Redemptor: *Nemo accedit lucernam, & ponit eam
sub medio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in
domo sunt.* Ninguno, dice Christo, enciende una luz, ó

vela

vela para ponerla debajo de vna medida de trigo, (que lo-
zes tan grandes, y tan resplandecientes no son, para medida-
tan grosera como va colemán) sino sobre vn candelero pa-
ra que alumbe á todos los de caza. O quanto resplande-
ciera en el Candeiro de vna Cathedra la Maestra insigne
Juana Ines de la Cruz! A quanto alumbrara con las luces
de su Sabiduría! Todos avian de juzgar, ó que la gover-
naba algun superior Numen, ó que alguna superior Luz, y
sobre natural la ministraba, ó por lo menos la avian de juz-
gar por mas, que muger.

Cierto Provincial, hombre Doctissimo, de la Doctrina
y Gravissima Religion de mi Padre Santo Domingo, no queria creer las cosas tan grandes, que los Maestros de
su Religion le decian de aquella gran Maestra de espiritu,
y Doctora insigne de la Iglesia mi Serafica Madre Santa
Teresa de Jésus. Burlabase de ella, y de los que ablababan
tanto su Sabiduría. Infavante, que la entrasse á ver, y á ha-
blar, y luego les dixesse su sentir. Entró en el Locutorio,
hablola, y oyendo aquél Oraculo del Cielo, aquella Sabi-
duría tan Divina, aquellas palabras tan llenas de Misterios
tan recconditos, aquella Theología tan delicada, y tan sutil,
que atonito, y palmado el hombre, salio diiendo á los de-
mas: *Padres, me aveis engañado, dixisseisme, que entrasse á
hablar á vna mujer, y á la verdad no es sino hombre, y de los
muy barbados.* Lo mismo (con la proporción, claro está,
que se debe) podrá yo decir de la Madre Juana Ines de la
Cruz, y mas bien los que la han oido en el Locutorio, di-
zen, que es mujer, y á la verdad no es sino hombre, y de
los muy barbados; esto es, de los muy eminentes en todo
genero de buenas Letras, y con razón pudiera yo añadir lo
que de su hermanía Santa Gorgonia celebró el Nazareno:
Virilem naturam superasti.

Mirando sus Escriptos, cada uno de por si, es vn Clarín
de la Fama, y todos juntos vn Milagro. *Habent hæc signa-
tim distributa, præconium, coniuncta miraculum;* que dixo

Casio-

Casiodoro. Y assi mas quiero venerarla con el silencio, que agraviarla con la voz, contentandome con lo que se contentó Salustio, en ocasió que se halló empeñado en alabar la admirable Cartago: *Silcre melius puto, quam pauca dicere.* Solo añadiré por conclusión de todo, mirando a la Madre Juana Ines de la Cruz, y admirandola tan Docta en ambas Theologias, en Sagrada Escritura, Lección de Santos Padres, en la Jurisprudencia, en la Medicina, en la Musica, y en todas las siete Artes liberales, y aun en las Artes mecanicas, como si cada uno solo, y de por si, fuera su profesion, viéndola en la Poesía tan insigne, que ha ella las nueve Musas quedaban ceto. Viendo en fin todo este milagro júto, halló, que puede servirle de ajustado Elogio, y Corona de justicia, lo que sirvió de Epitafio al Sepulcro de aquel Obispo grande de Avila, y Salomon de España D. Alonso de Madrid, conocido comunmente por el Abulense.

Hic stupor est mundi, qui scibile discutit omne.
Que mudado solamente el sexo, le viene à nuestra Autora ajustadísimo el Elogio:

Hec stupor est mundi, que scibile discutit omne.

Esto es, Señor mio, lo que ha podido alcanzar mi Pluma; pero como tan ratera, y de tan corto buelo, confieso, que ha podido alcanzar muy poco, pero como yo alcance el perdon de v. md. quedaré gustoso. Otras Plumas lo pondrán graves, lo reconocerán superiores, que yo no he hecho mas, que obedecer á v. md. obligado, y rendido grata mente. *Vale, & pro me orare digneris, &c.* Deste Colegio del Angel de Carmelitas Descalzos de Sevilla, y Abril 15. de 1692.

B. L. M. de v. md. su mas afecto siervo, y Capellano.

Fr. Pedro del SS. Sacramento.

DEL

DEL P. M. Fr. GASP AR FRANCO
de Ulloa, de la Orden de N. Señora del Carmen.

Senor mio, he recibido como singular agasajo el que v. md. fe sirvió de hazerme, participandome las Poesías, y Escritos de la Señora Sor Juana Ines de la Cruz, Maravilla, que entre las otras muchas frutificó la Nueva España; y mandandome v. md. que diga mi sentir en su alabanza, no escuso decir, que si en lo primero me reconozco adeudado, para lo segundo me hallo con grande improporción; porque ni el desafío de mi Pluma puede subir de punto la Fama, que se adquieren los buelos de la suya, ni puede celebrar Elogios de Ingenio tan peregrino, quien dista tanto de adeuar lo admirable de sus prendas, pues como dixo el Nuevo Tertuliano: *Nisi cadem sit laudabilitas in laudante decrescit in encomio praestantia.* Y bien se conoce, quan lexos está de ser Ioable igualmente, quien como yo la celebra Monstruo de Sabiduría, y solo consta la celerridad, que le doy, de la admiración, que suspende la limitado de mi talento.

Quid igitur faciam? decía en femejante ocasión el Doctor Maximo celebrado el valor, y confianza de una Santa Mujer. *Quod implere non possum, negare non audeo, superonerariam navem ruditis vector imponor.* Et homo, qui necrum scalmum in lacu gexi, Eusini maris credor fragoribus. Confieso, que leyendo las Poesías del primer Volumen, que se imprimió en Madrid, celebre por Soberano no solo el Número Poético, que la assistía, que en lo elegante, en lo dulce, en la propiedad de las voces, en lo genuino de las Metáforas, en el artificio tan nativo, y sin afectación expresivo de los conceptos, sino la infinitud de noticias infertas en la Poesía, de que se vale con tanta destreza, la plenitud de todas las Ciencias, que rebofan todas sus Obras, que en quantos Poetas he leido, no hallo con quien compararla, porque en mi corto juicio lo excede a todos;

Corda, 10.
2. in Iudic.
cap 15. v.
5. fol. 12.
. n. 38.

Epil. 49.
ad Iunior.
de mulier.
fol. 12.

pues si se mira la energia en arguir, la facilidad en disolver, la evidencia en concluir lo que propone, tan igual proporcion en lo serio, en lo festivo, en lo jocoso, que se puede decir, sino que se halla, y se goza en tan pequeño Volumen vn Vergel de amenidades, y se recrea el Discurso en todo vn campo de fragancias: De quien se verifica lo que
cõ elegancia eſcrivió: vn gran Rectorico celebrando otro
peregrino Ingenio:

Quale Palestini fundunt opobalsam rami,
Et redolent Verno tempore cistis ager.

Qualiter herboſis ſpirant Violaria campis,
Albagre purpureis lilia mixta roris.

Sic tua penna reensis volitans Ioanna per orbem
Flagrat in Eois. Occidens que plagis.

Nec mirum quando Deus ethere missus ab alto
Fudit odorifer a numeris larga maris.

Gratia Cæleſtis mores donavit, at artes
Natura humanaſ officiosa dedit.

Prædicta his donis Ioanna complevit odore,
Et maris, & terras, etherias que plagas.

Pasé a registrar la artificioſa diſpoſición de los Arcos Triunfales, y todo el aparato, que sirvió a la celebridad de la entrada del Excelentíſimo Señor Marqués de la Laguna en Mexico: y aunque me avía arrebataſo la atención verla en lo Poético, inſigne en Grammatica, en Dialectica, en Philoſophia, en Methaphysica, en Theologia, en Juſtiſprudencia, en el Moral, aquí queda del todo atonito mirendo la Mathematica, Geometrīca, y Symbolica, y en fin con vn Compendio tan universal de todas las Ciencias, q̄ elto es lo singularíſimo, que celebro, y debe celebrarſe en esta Phenix por la vniqa, y peregrina por lo raro, pues sin hiperbole le ajusta el Elogio, que de fu Patriarca Santissimo S. Geronimo, eſcrivió Juan Antoniano Epift ad Enric. Ruz. Nullum doctrina genus est, nulla disciplina, in qua ipſa non ſit versata, & ita versata, vt in unaquaque ſola ſudasse

uideatur. Quis Grammaticorum laboriosos Canones, Dialecticorum argutias, Physicorum arcana, Rethorum pafcelos, Poetarum fabulas, Historiographorum narrationes, Geographorum dimenſuraciones ita excutit, perveſigavit? Quis unquam, quidquid eruditioris olim ab egregijs Authoribus reperitum, ac tradiditum fuit tam abſolute perceptum, cognitum, que habuit? Si natura felicitatem examines, quid ingenio cius vivatius, quid acius, quid ardentius? Si industrium, quis tantum librorum evolutus, quis aque ſudavit in omni doctrine genere? Si eloquentiam nullus ſi inter Scriptores Christianae Religionis quem huic tunc conferas, licet aliqui hoc inſtrum ſacrum preter superiora eximiae doctrine, atque scientie viros habuerit, qui ne Ciceronis quidem tempore inter poſtremos confitueri paffarent. Verum hec noſtra, ut uno verbo dicam, ita omnē Cyclopaedia abſolvit, vt in uno miremur ou Mibde. Ciuſtis proverbiis, quod in alijs predicanus per partes.

No es alabanza fuya deſir, que excede a todas las mu-
geres Sabias, que celebró la Antiguedad, y refiere S. Gero-
nimo, porque cada vna de aquellas fue infigae en vna Fa-
cultad. Aspasia la celebró Platón ardiente en el disputar,
a Sapho competidora de Pindaro, a Themista Philofophia
excelente, y otras innumerables, que omito, en Facultades
diversas, pero vna Mujer eminentemente en todas, ſolo nuestro
figlio ha visto eſta maravilla. Lo mas es, que la Antiguedad,
para exaltar Eſtatua de immortal nombre a ſus Héroes,
los celebró en vna Facultad ventajofos, y en testimonio de
ſu limitado faber les apropió por Blaſon vn Hieroglifico,
que exprefſaſu exceilencia: Aſſi a Isocrates le dieron la
inſignia de vna Sirena, por ſu fecunda eloquencia: a Ar-
chimedes, para llenar ſu alabanza, le poren en la mano vna
Eſphera, porque todo el artificio de las Eſpheras del Cie-
lo, le abrevió en vn Orbe fragil de vidrio: a Anaxagoras,
porque conoció el eclipse del Sol, le dieron por empreſa
vn Sol ecliptido: Pero la plenitud deſta rariſima, y ſapien-
tissima Virgen no ſe cifra, ni puede cifrar en vna Sirena,

Hieroſ.
Prof. in
Seption.

porque es mas dulce encanto el de su eloquencia; ni en vna Esfera se abrevia; porque nos ha hecho ver en la tierra, no el artificio de los Orbes Célestes, sino abreviada á la corta Esfera de vna Mujer la Sabiduría de los Angeles supimos; porque es Sabiduría la suya, que puede iluminar los Ingenios mas lucidos. El Sol eclipsado de Anaxagoras, si no fuera Elogio negativo, era muy del caso para mostrarnos, no que hallo el eclipse del Sol, sino que con las luces de su Ingenio ha eclipsado de todos los siglos pasados los Astros de Sabiduría mas lucidos: Mas para decir lo que siento, si en vn Hieroglifico huviéra de pintar lo que es esta Phenix de los Ingenios, este Sol de Sabiduría, me valeria de aquél de los Antiguos, que formando una figura perfectamente quadrada, sobre la qual, como en Triuno, se miraba la cabeza de Minerva con la inscripción *Sapientia*, mostraban lo summo á que puede llegar un hombre tal, qual le pinto el Philosopho llamandole: *Quadratus homo*; porque lineas tan iguales en toda la Universidad de las Ciencias, bien puede ser, que se ayan visto en otro sujeto imitadas, pero excedidas no puedo persuadirme á ello.

Esto sentía yo antes de aver leido el Crisist sobre el Sermon de aquel Maximo Orador, que es, y ha sido el Demóstenes de nuestros siglos, y el Sueño en que imita, ó por mejor decir, excede al celeberrimo Gongora: Pero llegando me acabe de persuadir, que es Divino Numen el que la asiste, y que quiere el Espíritu Divino mostrar las riquezas de su Sabiduría atesoradas en el Vaso fragil de vna Mujer, como ella misma lo confiesa, y lo publica. Fundome en Doctrina del Phenix de la Iglesia Augustino, el qual admirandose, de que Saul, y los de su Consejo de Guerra permitiesen, que David admitiesse el duelo, y falleciese al desafio contra Goliat, siendo tan tierna su edad, que en computo del Abulense no llegaba á 17 años cumplidos; quando el enemigo era Varón robusto, Gigante, y

adef-

adestrado en el ejercicio de las armas, circunstancias, que hazian casi evidente el riesgo, y exporjan el credito de sus armas á la frisson de los Philisteos, satisface á la duda con estas palabras: *Intellexit Rex, cum viderit auditem puerum, aliquid Divinitatis in eo esse, nec illum tenetate atque sine Divino instinctu talia posse presumere.* Solo el ver en Das ^{Augst.} Hom. 31. ^{in Exad.}

vid tan denodado aliento para acometer a vn Gigante, despues de muy provocado, comparando los brios juveniles tan inferiores al valor de tan desproporcionado enemigo, le persuadió al grande Augustino, que era influencia de la Divinidad y Divino instincto el que te asiste, por que de otra fuerte fuerza temeridad atreverse á medir los aleticos de Pigmecos con las fuercas de vn Gigante: *Nec illū tenetate atque sine Divino instinctu talia posse presumere.* Aquí miro vna Mujer, que sin aver curiado las Escuelas, sin aver tenido Maestros mas excelentes, que fu Ingenuo mismo (Elogio el mayor, que se dice del mismo Augustino siempre Grande) provoca al desafio, y canta la Victoria en la Palestra Literaria, no á uno, sino á dos Gigantes (que no se puede dudar, que lo son) el uno en la Oratoria, y en la Poesia el otro, con tal valentia de Ingenio, que al primero le concluye con evidencia, y al segundo le excede sin controvergia, y en los desvarios de vn Sueño junta tanta variedad de especies, que no ay linea, en que no juegue las armas de la erudicion, y todas las Ciencias con tal destreza, que el que no estuviere may en ellas, no podrá entender lo sublime de sus conceptos. De manera, que podemos decir, que sabe mas durmiendo esta Virgen prudente, que muchos Doctos despiertos. Que se puede inferir de todo esto, fino la verdad, que afirmo: Que es la Divinidad la que la asiste, y que el Espíritu Santo le infunde en quanto escribe, y quiere, que se conozca, que es su Maestro el que la infunde el saber tan sobre el femenil Ingenio, que confunde toda la Sabiduría de los Varones mas excelentes. Favorece mi pensamiento con la elegancia de su estilo.

Sal-

Sat. lib. 7 Salviano: *Sic enim legimus, quod si quando evidenter intelli-*
gi, Deus voluit magna opera a se patrari, aut per paucos, aut
per infirmos atrares est: ne opus celestis defera virtuti a si
negetur humana; deo quidem dux Sisara, quem Hebreus time-
bat exercitus à maluere postratus est: : Et Scrrata Asirioru-
acis, vidua opitulante cacererunt. A Dios, dice, que ayudo
vna Viuda para postrar las Tropas de los Asirios: Pues si
arma vna muger, para que se conozca, que es de solo Dios
la Victoria, como dice, que al mismo Dios le dió favor el
brazo de vna muger? Porque siendo tan extraño à la debi-
lidad feminea el valor, se conoce con evidencia, que fue
Dios el que hizo todo el gasto de la fortaleza; porque no
teniendo el caudal de suyo vna muger para tan ardua em-
pressa, y siendo solo Dios poderoso para suplirla, poner la
Victoria en vna muger incapaz de conseguirla, es querer,
que se vea con evidencia, que es suya toda la gloria de ese
trofeo: Ayuda le dió vna muger: *Vidua opitulante*, porque
la debilidad de sus fuerzas ayuda para conocer, que es toda
la Victoria de Dios, porque fue toda de vna muger. Esto
mismo es lo que celebro en nuestra insigne Heroina: Obra
de la Naturaleza pudiera ser hallarla capaz, y singularmē-
te excelente en alguna Facultad, pero la plenitud, que
embellecia, es infaliblemente instinto Divino, es sin duda in-
fluencia Celestial. Esto he dicho con no pequeña confu-
sion, por que no ay alabanza, que la iguale, y concluyo con
lo que ella misma dice: Que lo que no cabe en las voces,
quedá mas decente en el silencio, y expresa, y dà á enten-
der mas vn: No se puede explicar lo que es este sujeto, que
vn: Así es esta suprema inteligencia. Y á v.m.d. debo dar,
y doy singulares gracias, no solo por el grande agafajo, que
me ha hecho en participarme los Frutos del Ingenio de
tan Divina Muger, sino toda Espana se les debe dar, por
aver trasladado á ella las noticias, y Obras de tan singular
Ingenio, que excede sin comparacion todas las riquezas,
que aquel País nos remite al nuestro. A Cleopatra, dice
Josepho,

Josepho, qui debía la Provincia de Egipto gozar las plan-
tas del Balsamo, que solo en Judea florecian en un pago de
Engadi, porque ella noblemente embidiosa, de que solo
Herodes gozasse essa felicidad en su Reyno, consiguió por
mano de Marco Antonio trasladarlas al suyo: *Invidens*
tantam felicitatem Herodi, transtulit ad Egiptum. Ge-
nerofo embidia huvo de ser en v. md. trasladar á nuestra
España este Balsamo de soberanas fragancias, y gran reco-
mendacion de su gran talento, y capacidad el grande afe-
cto, con que se emplea en celebrar esta Maravilla, verifi-
candose aqui, que *adducit Deus ad similem, similemque, pa-*
remque. Guardo Dios á v.m.d. los muchos años, que deseo,
y le suplico. De esta de v. md. en el Carmen 18.de Abril
de 1692.

B. L. M. de v.m.d. su mas obligado servidores,
y Capellan.

Fr. Gaspar Franco
de Villa.

E L

EL P. M. JOSEPH ZARRALDE,
Religioso Profeso de la Compañía de Jesús, y pri-
mer Predicador en su Casa Professa de Sevilla.

Serm. 47.
in Cant.

Senor, y amigo mio, favoreciome mucho v.m.d remitiendome para que leyesse el segundo Tomo, que pretende dar à la Imprenta, de las Obras de la Madre Soror Juana Ines de la Cruz, que consagrada à Dios con el mejor dote de Espofa suya, habita el retiro del Religiosissimo Convento de S. Geronimo en la Ciudad de Mexico. Y aviendo leido estas Obras, y admiradolas segundos frutos de la ingeniosa capacidad de vna Muger, que por lo sublime de su Ingenio, y por el gran caudal de su Sabiduria en las mejores Ciencias, es aplaudida por la Maravilla deste siglo, estos frutos de su Ingenio no deben llamarse segundos, sino otra vez primeros, porq lo son entre los que en la Poësia Espanola ciñen à las reglas del Metro, con la mas acertada elección de voces, la mas fecunda, y deleytable copia de conceptos; y si en el comun aplauso, aun de los Doctos, han sido tan bien recibidos los ya impresos en el primer Tomo, ferán los deste segundo no menos aplaudidos, luego que de las aperturas de la Imprenta falgan à gozar en la luz publica aquella tan antigua, como bien merecida utilidad, que los Escritos fabios tienen por suya, vinculada en la estimacion de los Eruditos, qual es permanecer, y durar invariables, por beneficio de la Prensa, en la noticia de la Posteridad, sin que sean las voces solas el entivo de su duracion; que como voces, que pronunciadas se deshazen, no pueden ser de la duracion el entivo: *Volat enim irrevocabile verbum nisi scriptio mandetur, scriptura enim verbum stabile facit*, dixo Gilberto Abad. Porque siendo iuctindissimo el fruto de las Letras, en nada lo es tanto, que en no permitir se olvide lo que ellas enseñan como digno de saberse: Huvieran

perc.

perecido del todo las buenas Letras, las Ciencias todas se huviieran acabado, si la solicitud de la Pluma, y la infatigable tarea de las Imprentas no huvieran triunfado del descuido por remedio de los olvidos de los hombres, logrando por estos medios vivir à la Posteridad. Y por esto los Poëtas antiguos, poseídos de vna misma afecction de seofa de immortal gloria, encormandaron sus Versos á los Escritos estampados ya en laminas de bronce, ya en las tablas de los Cedros. Lucano:

*Venturi me, teque legent; Pharsalia nostra
Vixit, & à nullo tenebris damnabitur aevi.*

Ovidio:

*Ore legar populi, perque omnia secula fama,
Si quid habent veri vatum præsagia, vivam.*

*Metamor-
phos. lib. 15*

Este, que es Genio natural en los vivientes adornados de estas prendas, y dotados por la Naturaleza de tan plau-sibles gracias, los confagra la humildad de la Madre Soror Juana solamente à la noticia comun de los que pueden lograrla en su siglo, por no tener ocultos los Dones de Dios, renunciando por su Voto la elevada Fama, que logrará eternizados en la Imprenta. Mas por no privar à los venideros de noticias tan singularcs, como provechosas, determinó su buen gusto de v.m.d. eximirlos del olvido, e immortalizar con la Estampa su memoria, para que la cadencia conceptuosa de sus dulces metros fuene en los oídos de los presentes, y de estos transcienda la memoria de los venideros, como lo escrivio bien al proposito Venancio Fortunato hablando del estudio de los Poëtas: *Tale sua canentes dederunt specimen, ut adhuc nostro tempore quasi sibi posthumi vivere credantur, & si non carne, vel carmine. Vi-*

*Epis. 2.
travi.*

da posthuma les concede, porque despues de su muerte, se immortalizan en la vida de sus Versos. Tan immortal, y permanente considerò este Autor la Gloria, y la Fama en la duracion de las Poësias; y afectando él mismo para si esta vida, le sirvió de motivo para escrivir los libros, que

f

com.

compuso de sus Poesias: Cuyo dictamen me sirve à mi de
razón, para agradecer á v. m. el cuidado, que ha puesto
de juntar en vn Tono, para estamparlos en la Prensa, los
varios papeles, de que se compone este segundo Libro.

In Psal. 63. Y siendo su mayor parte de bien limados, y primorosos
Versos, que por sus vozes tan efcogidas, y proprias de los
Assumptos, agenes de affection, y animados de vna ame-
nidad profunda de conceptos, han sido aplaudidos con
admiracion de los Ingenios, que mas sobresalen oy en los
primores de la Poesia. Considerando yo la variedad fecu-
da de sus Metros, junta con la solidez erudita de los argu-
mentos, que sigue, me pareció no podia celebrarlos con
mejores vozes, que las de S. Hilario elogiando este Padre
los Versos de David: *Fit que ex imparibus, & dissimilibus*
modis artificis ingenio apta, & consonans, & amena modula-
tio. Segun este concepto, diré, que este sublime Ingocio,
con la facilidad de su vena, compuso de cadencias tan di-
ferentes entre si una armonia suave, y una suavidad armo-
niosa, en que sus Versos todos se clausulan. Clausula llamá
los Musicos el ultimo Punto de los ultimos finales del
Tono: està el Coro cantando el Motete, y mientras dura,
lícito es á las vozes hazer sus galanterias en los Contrapú-
tos, en los Paßages, en los Sostenidos, en los Trinos, en los
Ecos; pero en llegando el ultimo Punto, allí han de clau-
sular las vozes, y reducirse todas á consonancia perfecta,
de fuerte; que todo un Coro de diferentes vozes parezca
sola una voz. En esta voz, por su grande armonia, se clau-
sulan las Poesias todas de este Libro, porque las que pri-
mero por las galanterias del Ingocio se apartan vias de
otras en sus diferentes mensuras, despues todas juntas ha-
zen clausula armoniosa, en que todas, como en una voz, se
terminan: *Apta, & consonans, & amena modulatio.*

Aun mayor recomendacion se merece la armonia inge-
niosa de esta Obra, y el musical, y armonioso compendio
de todas las vozes de sus Versos; por la utilidad de los co-
piosos

frutos de Doctrina, y enseñanza de que se ven col-
mados; arrebatan igualmente con sus sonoras cadencias el
entendimiento, y con lo doctrinal prenden, y cautivan la
voluntad, porque la persuaden có efficacia: Calidades, que
manifiestan á la clara ser Religioso su espíritu, que como
del todo consagrado á Dios, y reglado á los dogmas de la
perfección, ni aun en estos escritos, que son episcopias flo-
res de su elevado Ingenio, quiso que saliesen separadas de
los provechosos frutos de la enseñanza, y Doctrina en las
moralidades, y defensaños Christianos de que se ven en-
tretejidas. Persuadome, que al escrivirlas tuvo presente
de S. Augustin esa sentencia: *Dum suavitate carminis mul- Proleg.
etur auditus, Divini Sermonis pariter uitiositas inferatur.* in Psal.

Quando tan á la pauta de esta letra hallo mensurados sus
numeros. Habla este Doctor grande de los Canticos de la
Escritura Santa, que enlazan en amigable viajon lo sonoro
con lo metrico, lo musical con lo armonioso, y dice, que co-
mo Autor de estos Sagrados Escritos el Espíritu Divino,
conociendo la resistencia, que haze la voluntad humana
para no entrar por el camino de la virtud, inclinada, y pro-
pensa á seguir con el imperio, y costumbre de la Naturaleza
los deleytes desta vida mortal, para conseguirla, y afi-
cionarla á la observancia de las Divinas Leyes, quiso poner
esta como en una Celestial Musica, dandonos en estos
espirituales Canticos impresos los dogmas de su enseñanza,
y theoremas de la mas Sagrada, è importante Doctrina.

Bien asì, dice el mismo Doctor Santo, como los Sabios,
y experimentados Medicos, que para vencer el horror, y
repugnancia del enfermo á el aspero medicamento, que
reconocen viril por la salud contra la enfermedad, que curan,
aromatizan el medicamento, y por las aromas de que
le confician le hacen facil, y aun suave de tomar, modi-
ficado el rigor de su aspereza. No menos docta la Madre
Sor Juana de esta medicinal practica, como verfada en
los exercicios de Religiosa, verdaderas, y solidas Virtudes,

con la discrecion industriosa de su Espíritu propone en la forma de sus numerosos Metros bien importantes para las costumbres y provechosos los documentos Christianos, y por medio del Entendimiento dulcemente prendado de la erudicion, se introduzcan con eficacia los avisos, a aficionar la voluntad, y cautivarla sin violencia à la practica de sus consejos suavizados con la melodia de sus voces.

Que forman para persuadir la dos argumentos de gran nervio, el primero, el de su eloquencia, y el segundo, el de su Religiosidad, y observante vida. Parece me à mi, que en la pureza, y candidez de sus Escritos se vén estampadas las facciones del rostro de su corazon purissimo, porque con leerlos se conoce el corazon, como por el rostro. Así lo expreso S. Paulino en vna de sus Cartas. *Expresserunt mibi faciem cordis tui litterae tuae.* Esta es la condicion natural de las voces, este su oficio, manifestar lo secreto, que oculta el corazon; y por esto S. Gregorio exhortando á el estudio de las Sagradas Letras, dixo: *Disector Dei in verbis Dei.* Por las palabras de Dios conocetás el corazon de Dios. Sabiamente el Doctor Santo: Y de los Escritos es este el ministerio: En ellos se considera estampada vna copia del corazon del que con propriedad los escrive, y tan-ta, que Depranio Floro agradecido a vna Carta de un amigo suo, le embrio por respuesta, acópafiados de otros, este Disticho.

*Tam nitidis chartis, tam claris culta figuris:
Vis specimen cordis pagina pulchra daret.*

Mas razon tengo yo para llamar hermosas las hojas de este Volumen; quando este atributo de hermosas no solo les es debido por el primor de la eloquencia, que brilla en todos sus renglones, por lo ajustadas, y connaturales, que son las voces á los Assumptos de que habla, sino principalmente por la pureza del corazon, y limpicia del animo Religioso, que las escrive. Mucha es la gracia, que sobre-sale en sus palabras, e ingeniosos conceptos; pero esta gra-

*Epist. 31.
ad Aprue.*

*Lib. 4. Reg
cap. 40.*

cia la haze mayor, porque la exorna, y la eleva la Santidad de la vida, que profesa, esta perfeccion de la vida es la recomendacion de las palabras, que pronuncia, es duplicada belleza, ó es el lleno todo de la felicidad, á que puede aspirar su eloquencia en sus bien limados periodos: *Ille beatus est* (dixo Nicolas Monge) *cui pulchro sermone vita sit pulchrior.* Epis. 39. No dixerá menos, si hablará de estos Escritos, porque si el Ingenio delicado, que los compuso, se formó para el estudio de las letras en el auge, que goza de las mas Sagradas noticias, su corazon aspirando á los gages de la Eternidad, se hermoseó con el ornato de las Virtudes, y para los documentos Christianos, que dá en sus Escritos, no necesita de agenos ejemplos, quando tanto los persuade el exemplo de su observante vida; de fuerte, que si tan celebrada es la hermosura de su eloquencia, la belleza de su vida, aun debe ser mas aplaudida: *Vita sit pulchrior.*

Vna, y segunda vez admirado Salomon de la belleza de la Esposa, con repetidos loores asfi elogia su hermosura: *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es.* Y parece preciso fuese muy sobreafaliente la gracia de esta belleza, pues obligó a vn Rey tan Sabio á prorrumpir en estas voces de tanta significacion por repetidas, que con nota de admiracion la pronuncio dos veces hermosa. Ociofa repeticion, á el parecer, esta de vna misma voz: *Quam pulchra es, quam pulchra es.* No lo es, aunque lo parece; porque la primera hermosura es propia de la eloquencia, como lo significa la Cinta de grana á que compara sus labios: *Sicut vita cocinca labia tua, & eloquium tuum dulce.* Y la segunda hermosura es de la Santidad de la vida, como la explicó la eloquente pluma de S. Gregorio: *Pulchram narrat, & pulchram replicat, quia alia est in pulchritudo morum, in qua nunc cernitur.* Hermosa la llama, y segunda vez la apellida hermosa, por darle el lleno todo de perfeccion á la belleza, que celebra; y porque primero elogió la eloquencia de la Esposa, le repitió despues aplaudiendo en la segunda her-

*Cant. 4.
vers. 1.*

*Ms. 115. r.
vol. cap. 9.*

Vñd. supra. hermosura la Santidad de la vida , como que el mayor exemplor de aquella hermosura primera , es hallarse hermanada con esta belleza segunda . Y vuidas assi en amigables lazos de hermandad , con viveza grande el mismo Rey coparò sus labios eloquentes à la Cinta de grana , que sirve de apretador à el trençado , en lazando aprisionados à vna madera los cabellos , que por si solos se dividen , y caen sueltos repartidos por los ombros . Propriissima es la semejança ; con ella dà la razòn de aquella admiracion suya el Rey Sabio por las dos hermosuras , que hermanadas aplaudie en la Esposa , como significando , que la prisón , que haze la Cinta en los cabellos divididos , essa misma avia caufado en sus efectos , suspendidos todos por admirada de considerar aquella eloquencia hermosa hermanada con aquella Santidad de vida . No es mio , es proprio del mismo S. Gregorio este pensamiento : *Vita quippe crines capitis adstringit: labia erga sponsa sicut vitta fuit; quia exhortatione, cùt et in auditorum mentibus diffusa cogitationes ligantur.*

De Ponto,
lib. 3. Eleg.
9. Se hallan los Escritos de la Madre Soror Juana tan bien dotados de estas dos gracias , y tan adornados de estas dos celebradas hermosuras , que brillan , y sobrefalen quales esmaltes preciosissimos sobre el fondo de su Sabiduria , que no es mucho arrebaten al leerlos prendadas las atenciones de todos , aun de los Sabios , en admiracion del gracioso lazo de bellezas dos , que los vne . Bien lo dice el credito , y comun aplauso con que se han recibido sus Obras : Estas serán siempre su mayor Elogio . Cantadissimo hallo aquel medio Verso del Poëta Nafon : *Auctor laudat opus.* Mas si la Obra es propia , alabarla su Autor , es vanidad ; si agena , el celebrarla es prudencia . Parecemie , diria mejor , si dixese , no que el Autor aplauda la Obra , si que la Obra sea el aplauso de su Autor ; de suerte , que aun ocultando este su nombre , lo bien himado , y perfecto de la Obra , manifieste el nombre , y dé à conocer à su Autor . Antigua es la Fabula , y graciosísima ficcion , que en las Obras de Philon He-

breo descubrió mi estudio , y que en el tiempo , que este Autor escrivia , era celebradissima de los Eruditos , comunicada de vnos à otros su noticia por medio de los escritos . Dize la Fabula , que considerada la perfección del Vniverso , y el ser de las criaturas todas , que le adornan , y componen , Obras ad extra de Dios , y proprias de su Omnipotencia , en uno como Congreso , ó Academia de Doctos , despues de ponderada la hermosura de las Obras , se difficultò , si faltaba alguna perfección à esta bellissima Maquina ? Dixo uno de los del Congreso , que en tanta perfección solo faltaba huviesse Dios criado un hombre , destinando solo por Panegirista dedicado à los Elogios , que se merecen estas Obras : *Esse quidem perfecta, & plena ubique Lib. de PI. & omnia, vnum tamense requirere Laudatorem, qui in rebus ist. Nob. omnibus, vel quod minimum videtur, non tam laudet, quam enarret.* Despues de oido este parecer , respondieron los demás del Congreso , no avia necesidad de este Panegirista extraño , quando las mismas Obras son por si mismas las mas crecida alabanza del Supremo Artifice , que les dió el ser , y en el ser las conserva : *Ipsa veritas sit pro laude cumulatissima.* Hasta aquí el Philon .

Y pasando de aqui à calificar la perfección de los Escritos de la Madre Soror Juana , hallo no necessitan de agenos aplausos , quando en su elegancia , y solidez , gozan como suyos los mas crecidos Elogios , y dán à conocer el fulgidissimo Ingenio de su Autor , con señales tan claras , que al leerlos , exclamemos con la admiracion , que de Judith pronunciaron , los que assistian à el lado de Holofernes : *Non est talis mulier super terram.* No ay en el Mundo Piodigio mayor , igual Mujer , Beldad igual . Ellos en aquella admiraban la elegancia del rostro , y la energia de las palabras ; nosotros en esta celebramos la profundidad en los Escritos , y la riqueza de su Sabiduria , dote tanto mas superior , quanto prenda de la parte racional ; que despues de estas Obras , emplea su Pluma en escrivir otras , no por glo-

ria de su nombre, si por el fruto, que de sus Escritos puede
sacar los que los leyeren. Motivo principalísimo, que go-
vierna los aciertos de su Pluma, imitando al Petrarca, que
Lib. 11. de
Remed.
Diálo. 44.
Postoris profuturus, nihil satius, si tibi nudum nomen qua-
turus nihil vanius. Este mismo motivo empeño con su afec-
to de v. md. su cuidado de dar estas Obras à la Prensa, y à
mi el alabarle su buen gusto, pidiendo à v. md. se sirva per-
donar los yerros de este mi papel, y mandarme quanto
fuere de su agrado, pues le consta à v. md. de mi obligació,
y de mi afecto. En esta Casa Professa, Lunes 26. de No-
viembre de 1691.

B. L. M. de v. md. su amigo, y afecto Capellan.

Joseph Zarralde.

E L. M. de v. md. su amigo, y afecto Capellan.
Joseph Zarralde.

EL P. M. Fr. JUAN SILVESTRE,
Lector de Theología en el Real Convento de Santa
Justa, y Rufina, Orden de la Santísima Trinidad
de Redentores de la Ciudad de Sevilla.

AVE MARIA.

MV Señor mio. Salva Real previene la vigilante
discreción de v. md. quando convoca los
Cífres mas canóros del Bétis, para que con
la Artillería de sus Cañones saluden la Nave,
que arribó en sus orillas, sirviéndole el lafre
quanto à las de Ophir, y Argonautas hizo plausibles.

Tanto distaba de nuestras arenas este Baxel, que las
Agujas mas observantes desesperaban hallar el Norte para
atraerle. Si alguna esperanza respiró aliento hasta salir de
los muros Mericanos, en aquel Occidente los vió espirar,
y lloró difuntos. Y oy (gracias à Dios) admira nuestro
general alborozo los mayores imposibles vencidos.

Glorianse las Indias de vnos montes tan prodigiosos,
que si à su vista la Nave mas velera surca las ondas, ellos la
suspenden, y páran, hasta que obediente à sus atractivos,
pierde el rumbo primero. La oculta calidad del Imán
haze, que obedezcan los hierros en el Baxel. Debemos,
para gloria de España, reconocer en v. md. mas sympathetic,
y admirable virtud, pues por este influxo entra de socorro
en sus Puertos aquella peregrina Muger, que *s'atta est qua-*
si Navis insitoris de longe portans panem suum.

Franquearme para el registro este inopinado Portento,
juzgo por lo mismo, q' averme combidado para fu aplauso:
Pues quando los ojos no han jurado de Atlantes, ni los oí-
dos blasfomado de Tigres, lo concuentoso en la Musica les
ha de elevar, y lo lucido les ha de embelejar en el Sol. Efe-
ctos son estos, que reconocen los Gigantes Ingenios, que

(como)

*Ioan. Ben-
hem. de ri-
b. gen.*

*Prover. 3.
vers. 14.*

*3 Reg. 10.
vers. 11.*

*Ap. Ma-
yol. Celdap.
18 fol. ma-
bi. 566.*

(como en todo) me han precedido en tomar las Pluma,
para confessarle abortos. Y quando me honra v. m. d. con
querer introducirme en el Coro de aquellos elevados jui-
cios: *Quibus comparati quasi locusta videbamur*: Pendiente
el instrumento en los Sautzes, reduce á suspencion el Pane-
Psal. 136. gyris: *Suspendimus Organa nostra*; prorrumpiendo, al tirar
ver. 12.
Prover. 31. despechado los pinzeles al suelo, en que *laudent eam in
terris opera eius*. Sean fu alabança sus Obras, pues se estan-
vers. 31. cò en sus Obras toda alabanza.

Asi intentaba descartarme del bochorno, que me oca-
fiona ayer de elogiar, lo que sera forgozo con los lunares
de mi estilo offendier, apadrinandome, quando me retiaria
al silencio, mi Castellano Phenix, Trinitario Demosthenes,
y Divino Hortensio, que dixo:

*N. Artes-
gas. fol. 64.*
Mudo negué descanso al sentimiento,

Y erigi á tu valor debidas aras,
Que ofende (O Varon grande) acciones raras.
Quien las humilla entre comun aliento.

Añadia, que no siendo mas penetrante herida la de vn pe-
sar, que la de vn impensado alborozo para hazer mudos,
como nos lo notician tantos exemplos; si aquél obró en
Alfonso lo que descriue mi Espanol Tutilo:

*M. fol.
44.*
Non plafie, non fabla Alfonso,
Ca la cuita sobexana,
Como embarga el corazon,
Tira el pulso de la fabla.

El gusto de ver lo que en sus espacios imaginarios no en-
contraba el deseo, solo emmudeciendo quedaba cabalmé-
te explicado. Consultado, empero, nuevo Oraculo con el
que deseaba celebrar á Scaligero:

*M. fol.
74.*
*Dic Deus quod possim scripturus fingere nomen
Scaliger, quod par laudibus esse queat?*
Obliga á retroceder en aquel dictamen, porque responde:
*Quid petis imprudens quod habes? Dic Scaliger, illud
Omnis virtutis nomina nomen habet.*

Cifre,

Cifre, pues, el periodo mas dilatado de los Elogios el nom-
bre de Sor Juana Ines de la Cruz, pues no ay puntos tan al-
tos en el Clarin de la Fama, que puedan alcanzar á esta
Letra.

Esta es la Nave, que llega á Enriquecer nuestros Puer-
tos, laureada desde su Cuna de Esmaltes proprios, Tim-
bres nativos.

Eccè coronat.e portum tetigere carine.

Esta la que al Galeon, que se presumia en las Ciencias muy
de alto bordo, haze parecer Esquife pequeno.

Instar erat tenuis Cybe, fragilis què Phaselli

Inter Turritas, Memphis ita nostra, Liburnas.

Esta la que dà á la America tan nuevo explendor, que se
adraga los meritos de Judith: *Quis despiciat populum He-
breorum, qui tam decoras mulieres habent?* Donde notaba,
que no siendo buena consecuencia: *Esta es hermosa: Luego*
todas lo son, facaron la ilacion bien; porque se ateforaban en
Judith tantas prendas, que no podia aver ateza fealdad,
que balanceasse tanto, como esta Mujer supo desmetirles.

Desenojese con la digression, que haze el Doctor Peral-
ta, pues si hubo Criticos (que lo ignoro) en Espana, que
juzgassen á los moradores del Nuevo Mundo por *Antipo-
das del saber*; la Madre Juana es el Smaragdo, de quien se
escribe haze bien vistos los objectos mas feos: Y miradas
por piedra tan preciosa las Indias, si la distancia las repre-
sento á alguna flaca vista sin cultura en las letras, tantos
Areopagos le propone oy como Minas.

Esta es la Nave, que fin zozobras ha sabido hollar pro-
celosos Scylas, siendo estimulo, al passo que confusion, á
la heroicidad, y á quantos aspiraron por su Laurel: *Vna* *Judith. 14.*
mulier fecit confusione. Esta es la que erige á la Omnipotencia Altar en sus Obras: *In omni gente qua audierit no-
men tuum magnificabitur super te Deus Israel*: Pues al des-
coger los folios, que fu Pluma eterniza, siendo natural en
los ojos el inclinarse para leer, se elevan suspensos; acredi-
Judith. 13.
34.

*Propriet.
lib. 2. deg.
22.*

*Prudent.
lib. 2. is
Simm.*

*Judith. 10.
vers. 18.*

*Introduc-
cion á la
Escuela de
trabajos.*

*D. Uidor.
lib. 16. Ori-
gin. cap. 7.*

tando el Volumen de Celestial, y dando la gloria à Dios;

D. Amb. Ambrofio: *Quae supra naturam, supra atatem, supra coniunctionem, in tuncem sunt, non humanis assignanda virtutibus, sed Divinis referenda sunt potestatibus.*

Parr. lib. 3 Por oficiosas confagò à las Musas la Antiguedad las de reufts. Avejas. No ay disputa en que monta mas, que las nueve Hermanas,esta Caliope sola:

Virg. an. 9 *Vos, & Calliope, precor aspirate canenti.*

Los frutos, que gozamos de su labor, acreditan, que no ay Villava. Vergel de Mercurio, donde no aya libado. *Non sufficit una*, puso por Mote el otro curioso, pintando vn Azo cõ una Ave presa, y à vela y remo siguiendo otra. No se estrechó esta Ave Virgen con su espaciosa facultad à una flor, ni menos le pudieron cursandolas las todas satirizar.

Prov. lib. 2. *Plurima degustat stomachus, nul concoquit ager,*
Epig. 120. *Sic tu scis, fateor, multa, nihil que sapias.*

Animada Vniverſidad puso vna Cathedra donde se regentan todas las Ciencias. Y es Muger? Y nos lo han de perfuadir? Pues no quedó valdado este sexo con el ayre, que dió aquella madrugada, que salió a coger el *Scientia anim. cap. Eva?* Parece, que si, pues en siendo hembras, ni cantan las Codornizes, ni las Cigarras: Y es cierto, que no; pues se fatigó la Arithmetica numerando las Heroínas de nuestro siglo, y falta, que añadir al Catalogo. En qualquiera de muchas, que pudiera citar, se hará buen lugar Sor. Angela María de la Concepcion, Trinitaria, que en su *Riego espiritual para nuevas plantas*, impreso en Madrid este año passado, es admiracion à los mayores Theologos; dando assiento en su banco à la que con la misma Beca, y superior Nunnen renueva en dos Tomos manuscritos, que he repassado, y guarda nuestro Archivo general de Granada, el nombre, y espíritu de la Myística Doctora Santa Teresa.

St. Teresa, Cart. 55. Gran texto me inspiró contra la Madre Juana aquella memoria: *Dios libre a todas mis hijas de presumir de Latinas*, eſcribe el *Lapis Lydius*, que previno Dios para los

Aga-

Agapetas de nuestro tiempo: *Harto mas quero, que presuman de parecer simples, que es muy de Santas, que no tan Reatoricas.* Santa mia! Muy Rectorica, y Latina os contemplo, sin faltar à lo Santo, con que sois la practica solucion de vuestro argumento. Esto me persuade à que vituperais la presumpcion, y no la entidad. Es así?

Lyricos Poemas, y Bucolicos Metros minifira la Sagrada Escritura. Ni caben en el margen los que lo dizan, y nuestros Paez, y Escalante refieren. Que fue aplicación tem. Sagrada en los Padres la de los Numeros, los poco leídos N. Escal. lo podrán ver en Arteaga, y nuestro Maestro Aguilar. *N. Aguil.* Echa el compás entonando el Canticos, que compulo Ma- *in Cyp. lib.* ria Santissima mi Señora, y forman Parnaso Celestial Ana, *Theatr. de Debora, Judith, y la otra Maria.* Aquí encontró la Castalia *to. 3. Prel.* Fuente esta Aveja, que ministra vn Panal:

Dulciss illo

Melle, quod in ceris Attica ponit Apes.

Penetra con la bruxula de su Ingenio en el dilatado Mapa de la Escritura lo mas arcano, y me persuado à que si hubiera sido contemporanea del Apostol S. Pablo, huviera merecido sus recomendaciones mas cordiales por los exercicios, que notó S. Remigio, exponiendo el *Adiuvia illas*, que mecum laboraverunt in *Evangelio*. Què no lograra, si Gerónimo su gran Padre viviera? *Magnis nos provocas que floribus, & torpens ocio ingenium dum interrogas doces.* Le. 10. 3. Epif. dixerat como à Marcella: *Ignota vulnus fidei mibi ardore ad Marc. nofissima, de extremis finibus in Bethlehemico rure latitatem, ad respondendas provocas de Sanctorum quaestinulis Scripturarum.* Oyera mejor, que Paula Hedibia. No fiendo menos efficaces sus argumentos, que los de la otra Virgen Eustochio, causara en el Padre de las Escrituras estos efectos: *Quod cum audisset, quasi fortissimo pugile percutiussem, cepit tacitus effuare, & stuporem mentis vultus pallore signare.* Texierale el Santo la serie dilatada de mugeres heroicas, y clausulara convirtiendose à Principia: *Hec filia,*

N. Par.
Proem. ad Cans. Can.
N. Escal.
in Cyp. lib.
N. Aguil.
Theatr. de Debora, Judith, y la otra Maria.
to. 3. Prel.
y fol. 493.
Hym. Ha-
*go. Pier. de-*sid. dedic.**

Idem 10.3. filia; perfrinxì breviter, ut ncc te panitiret sexus tui; nec vi-
in Expos. Psa. 41. *ros nomen suum erigeret.* Mal satisfecho aplicara la pluma
seguda vez à este Assumpto, y fatigado en la copiosa més,

Idem 10.6. que lo proponian, pidiera treguas à Paula: Plena est historia
Prolog. in tam Gracias, quam Latina virtutibus faminarum, & que in-
Soph. integras libros flagiter. Mibi tantum, &c.

Que no ay voz Hiperbolica, y es en canto llano la Ma-
dre Juana la que epilogó Gerónimo en estas líneas, digalo
el blanco, que logró la fortuna de que le pusiese la mira
su alto discurso. Non nisi Pygmeos, dice la Empresa de las
Grullas, persuadido su Autor, à que las armas blancas de
vna mujer no elgimén sus puntas, si reconocen Jayan.

Quo properant Palamedis aves? Quo stridula nulla
Vergit? An infidias fulminis ales agit?
Pygmeos palmare genus petit, & domat. O rem!
Sic tibis amicinca garrule ule, strage places.

3. Reg. 10. No viò à ésta Aveja fulminar tu agujon, ni presumió, que
vers. 1. en Mexico renaceria Sábá: Audita fama Salomonis, vi- nū
tuntare eum in anigmatibus. Quando calçó plumas aquella
Aveja de Pathmos, vna Aguilá le diò buetos. Remonta-
das, y altanera la nuestra, no se viste otras alas. Confumen
estas, dizan los Naturales, las de otras Aves, si con elas se
juntan. Llevese pues sabido, que ha de quedar el Campo
por esta Ave Imperial, quien de pluma á pluma quiisiere
presentarle la Ld.

Strab. lib. 8. de sua mb. En las Circenses lograron Estatuas algunos vencedores
Aurigas, y se las ponían dentro del Circo, porque correspondiese el Triunfo al empleo. Por mas que se atareen los Lisippos, y Phidias, no conseguirán labrar las que merece la Madre Juana. No ay metas en la arena que pisa, Circo que la comprehienda; pues si las Ciencias reconocen Cordon, con este se han de ceñir. Evita así el cuidado de erigirle Trofeos, y siendo el Teatro, que à los Colosos mas eminentes de Sabiduria dá vassas firmes, el que le toca no se halla donde sentarle.

Pafnò

Pafnò à los mas Sabios el Astro Oriental con la nove-
dad de su resplandor. Gira del Occidente à nuestro Emí-
phero este gran Luzero. O asombro! O pafno! O por-
tentoso! Pleyto trae pendiente sobre el Mayorazgo de la
Luz con el Sol, la Estrella de Venus, que Job celebra: Cu-
na le dá al nacer, y lucido Pantheon al morir;^{106. 38.} y si han de
sentenciar nuestros ojos, sentencia en favor fará de
sus Estrados. Vemosle nacer donde el Sol espira. Sin
perecer en las distancias navega, por venir à darnos bue-
na alborada. Litiga como Principe el Sol: La que le com-
pite es muger. Pues quien no firmará el Auto, quando
alega tirulos tan notorios aun mirada en bosquexo?

Brille, resplandeza, alumbre como Primada entre los
Astros, que mas centellean en la Esfera de las Letras la
Madre Juana. Sude en las Prenfas, para los alumnos de Mi-
nerva, la anhelada ambrosia, que contienen sus Obras, y de
este segundo parto de su fecundissimo Talento, accompa-
ñado del primero, digafe, que son: *Duo binulii caprea geomelli, qui pascuntur in lilijs.* Pues como fiel Esposa del Di-
vino Cordero los alimentó con Azuzenas dentro de el
Claustro. Forme, vertiendo el Nectar, que esta Juno mi-
nistra, la Via Lactea. Siendo natural en todas las fieras el
retirarse quando el parto se acerca, se tale la Cierva para
parir al camino, y es discreta la razon de Eliano: *Quia celeritatis fiducia homines egregie contemnit.* La que excede en
velocidad à todos los hombres, no tiene porque esconderse.
Expone al publico sus conceptos segura, la que donde-^{106. 37. v. 1.}
ay Paladios es Atalanta.

O si se repitieran para España estas Flotas, como la en-
riquecieran! Empleó v. md para acompañar en las ganan-
cias *Homini negotiatori querenti bonas Margaritas.* La mas
singular, la mas preciosa, la que esvinya en todo costea pa-
ra beneficio comun. Quisiera decir algo de lo mucho, que
se merece esta aplicación, y es tarde, mal cortada la pluma,
v. md. como quien muy de cerca al venerado objeto deste
papel

Math. 2.

vers. 32.

*Pined. his.
eruditiss.*

*Cantic. 4.
vers. 5.*

*Elian.
lib. 6. cap.
14.*

*Math. 13.
vers. 15.*

papel trató muchas veces, dice, que en el retrato le desconoce. Yo no lo ignoro, pero se ha de quedar el agravio hecho; porque ni tengo otros colores mas finos, ni lienzo para retratar lo ya retratado.

*Aposol. 5
20/5.8.*
Llevóse los victores, los aplausos el que abrió, y sacó á luz un Libro, que vió S. Juan; y me admira, que del que lo escribió no se acuerdan. Si fue respeto, le tengo tal á la Madre Juana, que ni para pedirle perdón me llegó á la tresa. Si digna aclamación del que puso el Libro en términos, que todos le pudiesen leer, esto quisé yo decir, celebrando el que salga á luz el que nos ha solicitado v.m.d. á quien me guarde N. Señor en su Santíssima gracia muchos años, &c. Deste Real Convento de Santa Justa y Rufina, Orden de la Santíssima Trinidad de Redentores Calzados. Sevilla, Abril 23. de 1692.

B. L. M. de v. md. su mas humilde, y afecto siervo,
y Capellan.

Fr. Juan Silvestre.

laqsg

E L

EL HERMANO LORENZO ORTIZ,
de la Compañía de Jesús.

Vando la admiracion me tiene sin habla, me manda v. md. que cante, celebrando á quien me enmudecio. Pudiera atreverme á intentarlo, si como conozco, que la Madre Soror Juana Ines de la Cruz obra milagros en su Ingenio, se los mereciera yo en mi, de sus influencias, que en tal caso, invocandola, no como á vna Musa, sino como á un maravilloso Epilogo de todas, pudiera esperar, en fe de la justificación del motivo, que nie inspirasle voces, y conceptos, por suyos, no indignos de sus alabanzas. Pero qué podré dezir, si reverberado de todos los rayos ingeniosissimos deste prodigioso, y ntevo Apolo Occidental, me fale tan manos, para defender la vista, y se queda sin movimiento la pluma? -Dias ha, que tuve la ventura de leer algunas Obras de este pafmo de Ingenios, é ingenuamente confieso, que me llenaron, por lo ingenioso, por lo suave, por lo cortefano, y por lo dulce, degustoza admiracion: y de honrada embidia, por lo elegante, por lo conceptuoso, por lo elevado, y por lo eruditio. Despues tuve la honra, de que la Excelentissima Señora, mi Señora la Condesa de Paredes, estando en el Puerto de Santa Maria, me permitiesse repassar el Voldmen manuscrito, que su Excelencia traxo de Mexico, y el año passado se imprimio en Madrid, y con él, la admiracion, y la embidia, se convirtieron en asombro: y á la manera del rufico, á vista de los primores, y riquezas de un rico, y Real Palacio, se me pañmaron las potencias, y se quedaron los sentidos en gustosa elevacion. -En este estadio me puede considerar v. md. porque assi como aquella causa duraría eterna con los siglos, assi perseveran en mi, immutables sus efectos. Pues que he de poder decir, quando aun en mi natural temperamento, puedo ser

malinq

h

Hiero-